



En búsqueda del propio camino. Jorge Villegas. Ediciones El Pueblo. Serie Los Baqueanos, (2011). Historia de vida recogida y transcrita por Inocencia Orellana Hidalgo

El libro *En búsqueda del propio camino. Jorge Villegas*, forma parte de las publicaciones que realiza Ediciones El Pueblo dentro de la *Serie Los Baqueanos*.

Cabe destacar que esta colección nace precisamente, de nobles intereses que han motivado al Dr. Jorge Villegas a reconstruir historias de vida de personajes del pueblo, de *expertos sin credenciales académicas* (p.53), con los cuales no sólo supo compartir parte de su trayectoria por la investigación científica, sino también descubrir un mundo nuevo y otro conocimiento. La presente reseña corresponde a un libro de esta serie, donde el propio Jorge Villegas, venezolano, investigador emérito jubilado, nos cuenta una parte de su historia de vida.

La historia del Dr. Villegas nos permite ver cómo se constituye y se asume la condición del investigador, y cómo ésta pasa a ser una opción de vida. En su caso, se inicia en la investigación básica, luego, la investigación social le lleva a la investigación aplicada, para optar después con la investigación de la búsqueda de su propio camino. En su historia comparte grandes lecciones que no aparecen en los libros de metodología, pero sí en el libro de la vida del investigador Villegas. Llegar a ser un investigador no fue, ni es un camino fácil. Cada día es un reto.

El relato nos acerca a los valores familiares y a las personas que marcaron su vida. Asimismo, a un contexto histórico, político, social y cultural en el cual le tocó vivir durante su formación profesional en la medicina y en la investigación. La historia refleja tanto la turbulencia de un país bajo la dictadura de Pérez Jiménez (1948-1958), donde se imponían en la Universidad Central de Venezuela condiciones de intervención, como también, la transición a la democracia en los años sesenta, y con ello, nuevos aires y proyectos renovados, acompañados de altos niveles de exigencias para las instituciones formadoras de investigadores, que repercutirán en su proceso de formación, primero como médico y después en sus estudios de postgrado en Venezuela y en el exterior.

También nos permite captar el papel que, en el proceso de convertirse en investigador, juegan la responsabilidad, la disciplina y el compromiso. Tras un arduo, tenaz y persistente trabajo, que le exigió disciplina y muchas horas de entrega y dedicación, el Dr. Villegas logró ser reconocido como un investigador importante en su campo. Su trabajo abrió nuevas líneas de investigación a nivel internacional e hizo contribuciones claves en el campo de las neurociencias, uno de sus mayores aportes para la ciencia en nuestro país.

Otro aspecto que nos muestra la historia que se presenta en este libro, es cómo el investigador puede salirse del laboratorio para contactar su realidad, dialogar con ella y dejarse interpelar por sus necesidades, para regresar de nuevo al laboratorio en búsqueda de las posibles respuestas que se necesitan. En este sentido, rompe con el esquema del investigador insensible y de la distancia que marca la objetividad de las ciencias. Se puede ser objetivo y sensible al mismo tiempo.

El relato refleja también el desarrollo de una gran sensibilidad por el dolor ajeno, la cual guía al investigador a fundar el Programa “Errores Innatos del Metabolismo” en el Instituto de Estudios Avanzados (IDEA) en Venezuela. Constituye éste uno de sus legados más importantes, con el que se ha contribuido a prevenir una serie de enfermedades que a la larga incapacitan al ser humano, si no se detectan a tiempo y son tratadas desde el nacimiento.

Asimismo, en el largo recorrido como investigador, queda manifiesta la valoración que hace de su equipo de trabajo. El reconocimiento de los saberes y experiencias de esos humildes expertos, le lleva a un interés muy particular: recoger las historias de los baqueanos que le fueron mostrando nuestras raíces como pueblo venezolano, algunas veces en el camino y en otras, fue el encuentro con el otro desde distintas perspectivas y, como él dice, en un “*ámbito profundamente humano de la fe en el otro como espacio para el encuentro*”.

En búsqueda del propio camino. Jorge Villegas, ya para finalizar, además de acercarnos a la vivencias, experiencias y reflexiones de un médico-investigador, que seguro servirán de ejemplo a nuevas generaciones de investigadores, nos muestra las potencialidades que tiene la historia de vida como opción metodológica dentro de la investigación social.

Inocencia Orellana H.